



EL AGUIJÓN DE LA CARNE: UNA BENDICIÓN

Obrero Jahzeel Hernández Contreras
Tijuana, Baja California. Región 18



OBJETIVO: Analizar que las diversas situaciones adversas de nuestra vida no son muestra del olvido de Dios, antes, hacer una introspección de que esto sirve para perfeccionar nuestras vidas, y el comprenderlo nos permitirá entender la voluntad del Señor para nosotros. “Y me ha dicho: **Bástate mi gracia; porque mi potencia en la flaqueza se perfecciona...**” **2ª Corintios 12:9**

“...Me es dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera.” 2ª Corintios 12:7

Pablo era uno de los hombres más intachables en la escritura, sus anécdotas, obras y escritos son muestra de ello, pero él mismo relata en este pasaje bíblico como le fue dado un aguijón en su carne para que no le permitiera enaltecerse en sobremanera, sino que era para perfeccionarse delante de Dios.

Un pensamiento generalizado ha aludido que las cosas malas que nos suceden son consecuencia de nuestros pecados y esto de alguna forma podría decirse que así es, enseñando así, que no podemos vivir como si satanás no obrase en nosotros, pero

tampoco podemos asumir que él es quien tiene el control de todas aquellas cosas debido a que las escrituras nos presentan a Dios como el que crea, sustenta y gobierna a su creación. A un Dios soberano, quien quita y pone reyes, quien gobierna todos los asuntos, pequeños y grandes, quien mata y da vida, hiere y sana, da y quita, aflige y exalta (**Daniel 2:21; 1 Samuel 2:6; Job 5:18; Job 1:21**). Al dar lectura a estas citas nos dará la perspectiva correcta de todo cuanto sucede, incluso de las tribulaciones y sufrimientos. Cuando Dios es soberano sobre nuestras aflicciones, entonces habrá esperanza, cuando confiamos en un Dios que controla y ordena todo, entonces podremos interpretar el sufrimiento como un don y al aguijón como una bendición.

¿Qué es el aguijón? Para entender la analogía de una espina o aguijón es necesario leer **Números 33:55**

“Y si no echareis los moradores del país de delante de vosotros, sucederá que los que dejareis de ellos serán por agujoneros en vuestros ojos, y por espinas en vuestros costados, y afligidos han sobre la tierra en que vosotros habitareis.”

Aquí el profeta asocia la gente no judía, la gente pagana e incrédula, que vivían en la tierra, como agujoneros en sus ojos. El Señor estaba hablando de no dejar nada en la tierra prometida que fuera de tropiezo y perjudicara el poseer la tierra prometida completamente. De no dejar los ídolos de los habitantes, sus costumbres, su idolatría e inmoralidad para que no les contaminaran y se revelaran contra Dios.

La explicación del aguijón en la carne ha sido objeto de varias interpretaciones debido a que en muchas ocasiones no se está de acuerdo en cuanto a su naturaleza y según las definiciones que existen. Muchos podrían decir que se trata de una enfermedad, otros que son las aflicciones y tribulaciones que sufrimos y algunos más creen que se trata de un deseo pecaminoso.

El aguijón es una situación o condición que nos doblega y aflige, como jóvenes de la Iglesia de Dios nos podemos identificar con la experiencia de Pablo, todos en algún momento hemos experimentado (o seguimos experimentando) nuestro “*aguijón*”. Eso que nos doblega, nos aflige, y nos humilla, ya sea persecución, debilidad, enfermedad, escasez, temores, traumas



o dolores. Y también nos podemos identificar con el apóstol en su clamor para que el aguijón sea removido. ***“Por lo cual me gozo en las flaquezas, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias por Cristo; porque cuando soy flaco, entonces soy poderoso” 2ª Corintios 12:10***

¿Qué se pretende decir con todo esto?

Primero: que el aguijón no solo se refiere solamente a una enfermedad física, sino a todas aquellas oposiciones, pruebas y necesidades presentadas en nuestra vida para no enaltecernos. ***“Digo pues por la gracia que me es dada, á cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con templanza, conforme á la medida de la fe que Dios repartió á cada uno.” Romanos 12:3***

La idea de “no enaltecerse” es uno de los propósitos de ese aguijón ya que el pertenecer a la iglesia verdadera y tener la sana doctrina en muchas ocasiones nos puede volver arrogantes y vanidosos, de hecho hasta el grado de no compartir el evangelio. ***“Antes del quebrantamiento es la soberbia; Y antes de la caída la altivez de espíritu.” Proverbios 16:18.*** El objetivo del aguijón tiene dos lados: el negativo es para que no nos llenemos de orgullo y el positivo es que permanezcamos humildes delante de Dios. Dicho de otra manera, por medio de ese aguijón podemos permanecer más humildes y dependientes de Dios; sin embargo, al no tener esa aflicción, seríamos tentados a ser altivos y vanidosos. ***“Oh hombre, él te ha declarado qué sea lo bueno, y qué pida de ti Jehová: solamente hacer juicio, y amar misericordia, y humillarte para andar con tu Dios.” Miqueas 6:8.***

El aguijón es un instrumento de santificación en nuestra vida, por tal razón es que Dios no lo remueve en muchas ocasiones porque en medio y por medio de éste, Él está formando el carácter de su Hijo en nosotros. ***“Bienaventurado el varón que sufre la tentación; porque cuando fuere probado, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido á los que le aman.” Santiago 1:12.***

A los Filipenses se les dijo que: ***“Estando confiado de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo”***

Filipenses 1:6. entonces hacernos y transformarnos a su imagen es la gran obra que el Señor empezó, está haciendo y terminará hasta el final.

Cuando Dios no remueve el aguijón es porque él está obrando. Cuando la adversidad, la aflicción y el dolor perduran, debemos confiar que él no es ajeno a nuestras circunstancias. ***“Antes bien gozaos en que sois participantes de las aflicciones de Cristo; para que también en la revelación de su gloria os gocéis en triunfo.” 1ª Pedro 4:13***

Dios es soberano y rey sobre nuestras dificultades, establecé sus límites y los usa para nuestro provecho. Podemos descansar en su perfecta y bendita voluntad y creer que se está cumpliendo y es lo mejor para nosotros. ***“Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando cayereis en diversas tentaciones, Sabiendo que la prueba de vuestra fe obra paciencia. Mas tenga la paciencia perfecta su obra, para que seáis perfectos y cabales, sin faltar en alguna cosa.” Santiago 1:2-4.***



“Y sabemos que á los que á Dios aman, todas las cosas les ayudan á bien, es á saber, á los que conforme al propósito son llamados.”

Romanos 8:28

